

Como hacer abono organico - abonos - fertilizantes



Estamos en plena primavera y es necesario dedicar un largo artículo a los amigos hobbistas que se dedican a cultivar, en sus ratos de ocio, la huerta casera.

Las fórmulas que se desarrollarán a continuación, son sumamente baratas, por lo que puede encararse, como una pequeña industria extra.

Su elaboración no ofrece ninguna dificultad ya que se trata solamente de mezclar los productos por lo cual pueden prepararse en cierta cantidad y venderlo a los amigos que también tengan su quintita.

Sabido es que cuando un terreno ha sido utilizado varias veces para la siembra y sobre todo si se repite igual plantación, la tierra se empobrece de sustancias alimenticias dando una producción raquítica y pobre en sustancias nutritivas. Este fenómeno, si bien es malo para la huerta casera, es terrible para el quintero que hace un medio de vida de ella.

El remedio consiste en utilizar la tierra en forma racional e introducirle periódicamente, en forma artificial, todas aquellas sustancias que luego serán absorbidas por las plantas. Pero esto ha de efectuarse científicamente y bien dosado, ya que un exceso las quemaría.

Además, no todas las plantas absorben las mismas sustancias y un agregado erróneo, sólo se traduciría en una erogación de dinero sin resultado positivo alguno.

Es más, a veces se producen fenómenos de endurecimiento y mala calidad de las hortalizas.

Para hacer más sencilla la tarea del "hobbista se indicarán por separado, los abonos para cada especie.

AJO — CEBOLLA — PUERRO

Se hace una mezcla con la siguiente fórmula y quince días antes de sembrar se echa sobre la tierra preparada mezclándola con el rastrillo a una profundidad de 5 a 10 cms. aproximadamente.

Nitrato de sodio	25 gramos
Superfosfato de calcio	20 “
Sulfato de potasio	18 “

Sulfato de hierro	7	“
Sulfato de calcio	20	“

Para el terreno de trasplante se utiliza esta otra:

Guano de carne	35 gramos
Huesos molidos	50 “
Sulfato de potasio	15 “



Se agrega el abono indicado en último término, se revuelve bien la tierra como en el caso anterior, con el rastrillo y se efectúa el trasplante al día siguiente y luego de una buena regada.

Inmediatamente después del trasplante, se volea 70 gramos de guano de aves marinas.

Es de hacer notar, que todas las fórmulas que se dan, son calculadas para un metro cuadrado de terreno.

Como complemento, después de cosechadas estas Hortalizas, se puede sembrar en el mismo sitio y sin ningún abono porotos, arvejas y habas.

AJÍ Y BERENJENA

Se prepara la tierra para el almacigo y se le agrega el siguiente abono, siempre mezclando en una profundidad de 10 centímetros.

Guano de aves marinas	100 gramos
Cal recién apagada	350 “
Sulfato de potasio	25 “

Alcanzando esta cantidad para cada metro cuadrado.

El estiércol sólo se usa para para las camas calientes.

Al terreno de trasplante se lo abona en la última rastrillada y simplemente, al voleo, con lo siguiente:

Guano de carne	50 gramos
Sangre seca	18 “
Sulfato de potasio	18 “

HORTALIZAS DE HOJAS



Se entiende por hortalizas de hojas las espinacas, lechugas, escarolas, acelgas, achicorias de todas clases, etc.

En los almácigos y siembras de asiento se deben utilizar las siguientes fórmulas que se aplican por separado mezclando luego bien el terreno.

a)

Guano de aves marinas	150 gramos
Sulfato de amonio	20 “
Cal de Córdoba recién apagada	350 “
Cenizas y hollín mezclado	1000 “

b)

Sangre seca y molida	20 gramos
Huesos molidos	50 “

Luego en el terreno de trasplante, se echan por separado, antes de la última rastrillada:

a)

Guano de aves marinas	100 gramos
Nitrato de sodio	20 “
Sulfato de potasio	18 “

b)

Nitrato de- potasio	25 gramos
Escorias Thomas	50 “

c)

Sulfato de amonio	20 gramos
Sulfato de potasio	15 “
Superfosfato 459	18 “

En tierras completamente pobres de sustancias minerales y orgánicas este sistema de abono alcanza para tres años y, como se comprenderá fácilmente, para muchos más si el terreno contiene aún sustancias alimenticias.

POROTOS — CHAUCHAS — ARVEJAS — HABAS

Estas hortalizas necesitan abonos potásicos fosfatados que son de rápidos efectos.

En los casos en que los terrenos sean poco calcáreos, como los de la provincia de Buenos Aires, es conveniente agregar 18 gramos de yeso (sulfato de calcio) por metro cuadrado.

Los abonos serán los siguientes:

a)

Nitrato de potasio	18 gramos
Superfosfato 45°	25 “

- b)
Guano de aves marinas 70 gramos
Sulfato de potasio 25 “

Como el abono indicado es suficiente para varias cosechas, puede cultivarse, a continuación, lechuga, zanahorias, remolachas, hinojo, escarolas, espinacas o repollos, sin ningún abono previo.



REPOLLOS — REPOLLOS CRESPIOS — DE BRUSELAS, etc.

Se prepara la tierra para almácigos y quince días antes de sembrar, se agregan los siguientes abonos, mezclándolos en una profundidad de 10 centímetros:

- a)
Guano de aves marinas 120 gramos
Nitrato de sodio 30 “
Hollín y cenizas mezclados 500 “
- b)
Nitrato de potasio 18 gramos
Superfosfato 30 “

Estas cantidades son para un metro cuadrado de terreno.

Para el terreno de trasplante se utilizara el siguiente abono:

- Guano do aves marinas 100 gramos
Nitrato de sodio o sulfato de amonio 25 “
Sulfato de potasio 20 “

Después de la cosecha es bueno plantar, a fin de aprovechar el abono, nabos, remolachas, salsifí, zanahorias, radichas, ajos, cebollas y maíz dulce,

HOJAS CONDIMENTADAS

La albahaca necesita 8 kilos de guano de aves marinas por cada 100 metros cuadrados de superficie; el tomillo 150 gramos del mismo guano por metro cuadrado; el orégano 100; salvia 150 y romero 200.



Conviene agregar el abono no al pie de la planta sino alrededor del mismo y separado un poco; más o menos 10 centímetros de radio a fin de que el mismo caiga sobre las raíces.

También se debe proceder a enterrarlo unos 10 centímetros y regar en seguida.